

Intervención de la diputada Diana Bernabé Vega, con motivo del “51 Aniversario luctuoso de Lucio Cabañas”.

El presidente:

Continuando con el desahogo del inciso “a” del segundo punto del Orden del Día, se concede el uso de la palabra a la diputada Diana Bernabé Vega, hasta por diez minutos.

La diputada Diana Bernabé Vega:

Con el permiso del presidente de la Mesa Directiva.

Compañeras y compañeros diputados.

Medios de Comunicación.

Y público que nos sigue por las diferentes plataformas.

Pueblo de Guerrero.

Hijas e hijos de esta tierra indómita que nunca se rinde.

Hoy es un día de memoria, justicia y conciencia, hace 51 años un 2 de diciembre de 1974, fue asesinado en la Sierra de Atoyac, el maestro rural, el luchador social, el hombre del pueblo, Lucio Cabañas Barrientos un hijo de Guerrero, un hijo del pueblo, un maestro que convirtió la tiza y el pizarrón en herramientas de liberación, que entendió que la educación no debía domesticar conciencias sino despertarlas.

Lucio nació en el Porvenir, Atoyac de Álvarez, egresó de la Normal Rural de Ayotzinapa, fue maestro, fue líder, fue revolucionario, pero sobre todo fue pueblo como el mismo dijo ser pueblo, hacer pueblo y estar con el pueblo, Lucio encarno la rebeldía de los de abajo, la de quienes no tuvieron más arma que su dignidad, ni más bandera que la justicia, cuando la represión, la corrupción y la injusticia se impusieron desde el poder, él eligió el camino más difícil el de resistir, su sensibilidad social lo encauzo a una lucha donde defendió la dignidad y adquirió un papel clave en la defensa de los derechos humanos de los más desposeídos, así como de los desaparecidos.

Fue testigo del abuso del cacicazgo, del robo descarado de los recursos públicos, de la persecución a los campesinos, de los salarios miserables de los maestros y del hambre de los niños y decidió no callar, Lucio no fue un delincuente, fue un hombre empujado por la injusticia, lo persiguieron, lo

calumniaron, lo cercaron, porque su voz era demasiado poderosa para el régimen autoritario que gobernaba México y que gobernaba Guerrero, de manera firme el revolucionario Lucio Cabañas, confrontó a los gobiernos estatal y federal a los caciques que se enriquecieron a costa del sufrimiento y el trabajo de los más pobres, convirtiéndose también en fundador del partido de los pobres.

Era la voz del pueblo y por eso le temieron, pero su muerte no fue una derrota fue el inicio de una semilla que germinó en cada comunidad, en cada aula, en cada corazón que no acepta vivir arrodillado, que se escuche fuerte y que se escuche lejos, el ejemplo de lucha social del maestro Lucio Cabañas, asentado un precedente para todos los movimientos sociales, magisteriales y estudiantiles de nuestro país, el legado de Lucio Cabañas sigue vivo en la educación pública, en la resistencia de las normales rurales, en los movimientos sociales que defienden la tierra, el agua, la vida, en cada madre que busca a su hijo

desaparecido, en cada joven que sueña con un Guerrero sin desigualdad.

Por eso, hoy desde esta Tribuna digo con convicción a Lucio no se le recuerda con discursos vacíos, ni con flores oficiales, a Lucio se le honra con justicia, con congruencia, con educación, con dignidad, se le honra luchando por un Guerrero, donde la pobreza no sea destino, donde la juventud tenga futuro y donde el poder sirva al pueblo y no se sirva del pueblo, porque la historia no se escribe desde el privilegio, se escriben las calles, en las aulas, en los campos y en las sierras, donde hombres como Lucio dieron su vida para que hoy podamos hablar de libertad.

Compañeras y compañeros, en que este 2 de diciembre no sea una fecha conmemorativa que sea una promesa renovada de no repetir los errores del pasado, de no traicionar los ideales de quienes soñaron con un Guerrero justo y solidario, porque si el pueblo no olvida Lucio vive, porque si

seguimos luchando Lucio no muere, porque como él dijo alguna vez el pueblo no se mata, se educa, se organiza y se libera, honor y gloria eterna al maestro Lucio Cabañas Barrientos.

¡Viva la Justicia Social!

¡Y viva el pueblo digno de Guerrero!

Gracias, diputado presidente.

Es cuanto.